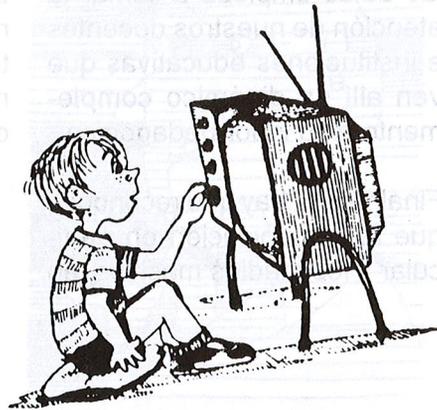




Editorial



Pedagogía y Saberes, siempre atenta a recoger, divulgar y fomentar la problemática en torno a la educación y sus nexos con otros saberes y con otras prácticas sociales, presenta en esta edición una selección de polémicos ensayos alrededor de la relación educación-comunicación, tema que, a decir verdad, requiere de poca presentación.

Al abordar esta polémica relación, tenemos que decir que a pesar del estrecho lazo que une los campos educativo y comunicativo, el "diálogo" entre ellos hasta ahora ha sido más bien débil y escaso. En nuestro medio educativo él no ha pasado más allá de asumir la comuni-

cación como instrumentos subsidiarios que ayudan a difundir los contenidos de la escuela. Reducida a medios, se despoja a la comunicación de lo mucho que ella, como práctica social, aporta a los procesos educativos. Pero aunque se amplíe la mirada, tampoco se avanza gran cosa, respondiendo al problema, como de ordinario ocurre, con los ya clásicos conceptos inflados o con las típicas homonimias, tales como "Educación y Comunicación son una misma cosa"; "Educar es siempre comunicar", "Toda educación es un proceso de comunicación", "Todo educador es un comunicador", "Todo es comunicación". Desde los pioneros trabajos de Paulo Freire hasta

los estudios sobre la recepción activa de los medios, esta relación se ha ido desglosando en busca de su especificidad.

Hoy poca duda cabe en el sentido de que una de las características más distintivas de la sociedad actual es la presencia hegemónica de la comunicación masiva. Productos de la sociedad moderna y articulados orgánicamente a los procesos sociales y a las dinámicas culturales, los medios de comunicación masiva se han erigido en pauta cultural y política de nuestros pueblos. Y todo porque su acción llega con gran facilidad a los más heterogéneos lugares y públicos. Justamente, uno de esos espacios es la escue-

la. Al respecto, cada vez más, con más asombro, padres de familia, educadores y autoridades educativas, con los criterios más opuestos, dejan oír sus voces al referirse a los medios de comunicación; a sus implicaciones en la formación de nuestros niños y jóvenes y a su incidencia en el mundo familiar.

De marginal, el fenómeno de la comunicación, ha empezado a ganar atención desde varios frentes del campo educativo. Inicialmente, de parte de quienes tienen la función de diseñar las políticas educativas;

esto es lo que observamos en los documentos de la última década, posteriores a la Constitución de 1991, en los que hay un constante reconocimiento a la importancia de los medios en la educación. De otro lado, las estrategias alrededor del uso pedagógico de los medios en las aulas empieza a llamar la atención de nuestros docentes e instituciones educativas que ven allí un dinámico complemento a su labor pedagógica.

Finalmente, hay que reconocer, que la comunicación en particular y los medios masivos, en

general, en cuanto fenómenos que inciden en los sistemas educativos, vienen siendo tema de reflexión y objeto de investigación cuyos resultados empiezan a sacar la comunicación del ostracismo. Esperamos que los aportes de los trabajos aquí presentados, desde la perspectiva de la lingüística, de la semiótica y de la sociología, contribuyan en la búsqueda de nuevas propuestas pedagógicas.

